

G. PROCESO ELECTORAL
FEDERAL

Avance del plan C

Sheinbaum encarga a Morena una encuesta sobre reforma judicial

Consulta. Acuerda con Delgado que el partido haga el sondeo sin descartar a firmas demoscópicas; la próxima semana, convocatoria a parlamento abierto en San Lázaro

JOSÉ ANTONIO BELMONT Y LILIANA PADILLA/CIUDAD DE MÉXICO

Claudia Sheinbaum, virtual presidenta electa, aseguró que Morena estará a cargo de una de las encuestas que aplicarán para conocer la opinión de la ciudadanía sobre el Poder Judicial, previo a la discusión del paquete de reformas en el Congreso.

También dio a conocer que casas encuestadoras ya se acercaron a su equipo para encargarse del estudio de opinión.

“Empresas llamaron al equipo para decir que ellos pueden hacer las encuestas”, aseveró a su llegada a la casa de transición, ubicada en la alcaldía Iztapalapa.

Cuestionada sobre si el resultado de este ejercicio será vinculante, la próxima presidenta atajó que será “importante para que se conozca la opinión del pueblo”.

En conferencia de prensa, Sheinbaum detalló que, tras reunirse con el dirigente nacional, Mario Delgado, se acordó que Morena aplicará una encuesta.

“Lo vamos a hacer a través de Morena, porque es el instrumento que tenemos; el partido tiene un área de encuestas y, además, en todo caso también se puede contratar a alguna encuestadora.

“Hoy (ayer) lo vi con Delgado para que se haga un primer análisis de quién puede hacer este ejercicio, cómo lo hará Morena y qué preguntas serán”, subrayó.

Abundó que si otras casas encuestadoras participan en esta medición se considerarán los re-

sultados que obtuvieron en las elecciones por la Presidencia, gubernaturas y Jefatura de Gobierno de Ciudad de México.

“Habrá que ver a las encuestas que se acercaron al resultado de la elección y cuáles de plano tendrán que hacer una revisión profunda de sus metodologías o quién los orientó.

“Si alguna empresa demoscópica está interesada se va a considerar cuáles fueron sus resultados... no le vamos a pedir a Massive Caller que haga la encuesta, ¿verdad?”, cuestionó.

La virtual presidenta electa incluso esbozó algunas preguntas de este ejercicio, como “¿Qué piensa la ciudadanía del Poder Judicial y de los ministros? ¿Cuál es su experiencia con un juez? ¿Qué opina de la elección?”.

Exhorto y campaña

Morena y sus aliados en la Comisión Permanente anunciaron que los foros de parlamento abierto para discutir el paquete de reformas, entre ellas al Poder Judicial, serán convocados por la Cámara de Diputados a partir de la próxima semana.

El senador Ricardo Monreal rechazó que haya una posición irreductible sobre los contenidos de las reformas, incluso adelantó que se invitará a ministros, magistrados y jueces a que participen en este parlamento.

Por separado, el líder de Morena informó que llevarán a cabo una campaña informativa sobre

el contenido de la reforma judicial a fin de que la ciudadanía conozca estas modificaciones.

“Vamos a coadyuvar con una campaña de información sobre el contenido de las reformas para que no haya desinformación o noticias falsas otra vez”. ■





La virtual presidenta electa ofreció un mensaje a medios desde Iztapalapa. JAVIER RÍOS



Gálvez llama a “apoyar” a la próxima mandataria

META 2024

ISRAEL NAVARRO
CIUDAD DE MÉXICO

La ex candidata presidencial de la coalición Fuerza y Corazón por México, Xóchitl Gálvez, apostó por el éxito de la próxima presidenta, Claudia Sheinbaum, porque lo contrario sería perverso y a nadie le conviene.

“El llamado que voy a hacer es que sí apoyemos a Sheinbaum; creo que nadie puede apostar a su fracaso, pero también tenemos que exigir nuestras causas: la democracia, la división de poderes, los servicios de salud, la seguridad pública y atención al campo”, aseguró en entrevista para Latinus.

La hidalguense afirmó que al presidente del PAN, Marko Cortés, no le quedó claro que a ella no le mandan los hombres.

En su primera entrevista tras la derrota electoral del 2 de junio, indicó que se ha mantenido con sus hijos y su esposo jugando Katan.

Reconoció que los números de los comicios no le favorecieron, aunque afirmó que “reconciliada con la derrota, creo que México tiene que aprender a perder y no buscar culpables; estoy tranquila, estoy en paz, obviamente hice todo lo que podía”.

Calificó la campaña electoral de “complicada” porque la violencia estuvo presente todo el tiempo, aunque “cuando yo tenía que caminar esos pasillos de gente lo hacía con mucho entusiasmo; siempre estaba la posibilidad, pero todo bien, contentos, a darle vuelta a la página y a seguir”.

Detalló que esos 90 días fueron una lucha contra los programas sociales, en la que el Presidente tuvo “46 tarjetas de amonestación y en el fútbol sacan la segunda amarilla y te expulsan”.

En ese sentido, la hidalguense afirmó que su regreso al Senado será para impulsar reformas para sancionar las intervenciones del Presidente en el proceso electoral.

Gálvez aseguró que estaba lista para la derrota, pero por “nueve puntos”, al tiempo en que confiaba en la alta participación ciudadana para impulsar el voto a su favor.

Reveló que el pasado 2 de junio se declaró ganadora con los números que le dieron las dirigentes de PAN, PRI y PRD. ■



COLABORADOR
INVITADO**Juan Pablo
Spinetto**

Editor de Bloomberg

Opine usted:
economia@elfinanciero.com.mx

AMLO debería hacerle la vida más fácil a Sheinbaum, no más difícil

Es raro ver a los operadores de divisas enloquecer por posibles cambios constitucionales en un mercado emergente que apenas conocen. Eso es lo que ocurrió en México tras la arrolladora victoria del partido del presidente Andrés Manuel López Obrador en las elecciones generales del 2 de junio.

No es que los operadores estén repentinamente preocupados por los peligros que corre la alambicada democracia mexicana bajo el nacionalista AMLO. La cuestión es que, al haberse asegurado en la práctica una supermayoría en el Congreso, la coalición de izquierda del presidente podrá cambiar la Constitución a su antojo. Eso podría hacer mucho más arbitrario el marco jurídico de México. De ahí el nerviosismo de los inversionistas.

AMLO, quien en febrero propuso un amplio paquete de enmiendas constitucionales, de seguro avanzará a toda velocidad con estos cambios. Aprovechará el hecho de que el nuevo Congreso asume el 1 de septiembre, un mes antes de que termine

su mandato.

En su opinión –y siempre hay que escuchar a AMLO con atención para entender sus motivaciones–, éste es el momento cumbre de su presidencia, el instante para cimentar su legado estatista tras obtener el respaldo de millones de mexicanos. Nadie, ni mucho menos esa entidad amorfa y poco confiable conocida como “el mercado”, debe interponerse en su camino.

“La justicia está por encima de los mercados”, dijo cuando se le preguntó por la reciente volatilidad de los activos mexicanos. Justificó las reformas con lógica electoral: “La gente quiere eso”.

Después de que su protegida Claudia Sheinbaum ganara la presidencia con una ventaja de 32 puntos sobre la oposición, AMLO tiene un mandato claro y el apoyo popular para seguir adelante con estos cambios. El sistema político mexicano corre así el riesgo de volver al sistema hegemónico de partido único que lo caracterizó durante la mayor parte del siglo XX.

Esta estrategia presenta dos problemas: En primer lugar, no son buenas reformas, aunque

puedan parecer bienintencionadas. Implican elegir a los jueces por votación popular, incluso para la Suprema Corte de Justicia, cuya composición se remodelará por completo el año próximo; eliminar los órganos autónomos; reducir la representación política de las minorías; garantizar que el salario mínimo aumente de acuerdo con la inflación o más cada año. Si estas enmiendas se aprueban, harán que los servicios públicos sean más débiles y no más fuertes, que la inversión en México sea más onerosa y poco confiable, que el déficit fiscal sea más inmanejable y debilita el Estado de derecho. Es más, ¿por qué se detendría ahí AMLO? ¿Por qué no aventurarse en algunas modificaciones más radicales?



Este futuro incierto explica la aversión a México por parte de algunos inversionistas, con el peso perdiendo cerca de un 10% desde antes de la votación.

El segundo problema es que es probable que estas reformas perjudiquen la transición: Añaden volatilidad e inseguridad jurídica en un momento en el que la presidenta electa Sheinbaum debería estar tratando de que el traspaso de poder sea lo más suave posible.

No sabemos lo que Sheinbaum piensa en el fondo sobre todo esto. Cualquier especulación sobre si le preocupan los enormes retos que le ha legado su mentor y jefe político es inútil. Hizo campaña incondicional a favor de estas medidas, así que lo mejor es suponer que está a favor de esta concentración de poder.

Pero al mismo tiempo, la diferencia de tono de los dos líderes es notable: Mientras AMLO fue enfático al decir que su “transformación” debe continuar, culpando a los “traficantes de influencias” por la reciente caída del peso, Sheinbaum se comprometió a abrir un periodo de diálogo. El lunes añadió que propondría que la reforma judicial fuera debatida ampliamente, no sólo por el Congreso sino también por académicos y grupos de la sociedad civil, al tiempo que incluiría sus propias propuestas constitucionales. Un cambio de tono, no de sustancia.

La impresión subyacente es que el líder saliente pretende marcar la agenda del próximo gobierno, y eso no es bueno para Sheinbaum. Es muy posible que el peso experimente alta volatilidad con cada giro legislativo en septiembre, cuando conoceremos mejor la profundidad de la revisión constitucional, mientras Sheinbaum contará los días para tomar el poder el 1 de octubre.

AMLO entendió muy bien que la estabilidad política y financiera son necesarias para el éxito de cualquier proyecto político.

Al crear innecesariamente las condiciones para una mayor volatilidad, AMLO está preparando a su sucesora para una perjudicial partida en falso.

